

EL SIGUIENTE MATERIAL TIENE  
**DERECHOS DE AUTOR**  
POR LO QUE SE SUGIERE QUE EL  
MISMO NO SEA REPRODUCIDO NI  
USADO CON FINES DE LUCRO.  
UNICAMENTE PARA FINES  
EDUCATIVOS Y DE INVESTIGACION



No.57  
Año 2002

## Tradiciones de Guatemala

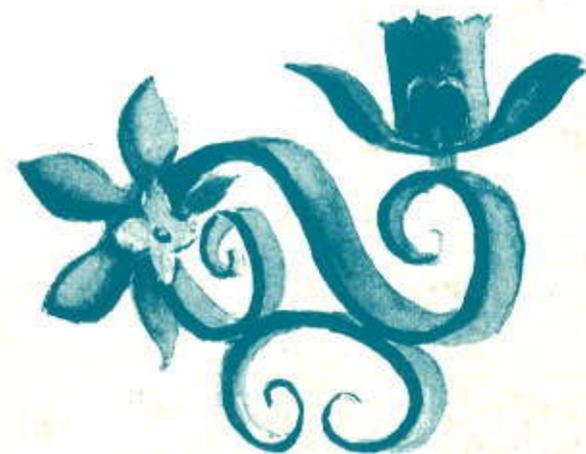


Ilustración: Enrique Aníbal Díaz



Universidad de San Carlos  
de Guatemala

Ensayos sobre el artesano  
guatemalteco, su entorno  
social y la problemática de  
la globalización



## La artesanía como patrimonio cultural y su importancia socioeconómica\*

José Balvino Camposeco

### Su importancia Socio-Económica

En nuestro medio se ha comenzado a dar gran valor histórico y cultural a las manifestaciones básicamente artesanas que practican tanto en el medio rural como en el urbano, en razón de que estas manifestaciones constituyen la herencia material y anónima de las diversas etnias que, a lo largo de nuestra historia han contribuido a forjar la personalidad del pueblo guatemalteco. La minimización del significado económico de nuestras artesanías deviene del predominio de la mecanización y automatización que caracteriza a los procesos productivos de corte industrial. Verdad es que la producción industrializada, al lado de la vida moderna, está desplazando paulatinamente a las artes y artesanías tradicionales, las que han dejado de ser competitivas. Sin embargo, esta situación no debe motivar la minusvaloración de su importancia actual como actividades generadoras

de divisas, riqueza y empleo. Si bien es cierto que las labores artesanas constituyen actividades complementarias en la mayoría de los casos, también es cierto que pueden significar una fuente segura y permanente de ingresos al conquistar mercados tanto nacionales como extranjeros. Eso sí, exigiendo calidad, precio estable y plazo rígido de entrega, como normas de oro de todo buen mercado.

Se hace necesario valorar convenientemente la importancia económica y social de las diversas actividades artesanas y para ello señalaremos algunas de sus características que consideramos más relevantes. En primer lugar, reconozcamos en dichas labores su

\* Tomado de *Artesanías Populares de Guatemala (Breves Apuntes Históricas)* (Guatemala: Subcentro Regional de Artesanías y Artes populares, 1985) pág. 49 - 53

relativa gran capacidad para contratar mano de obra, puesto que la inversión necesaria para generar un puesto de trabajo en un oficio de esta naturaleza es muy baja o casi inexistente al compararla con otra actividad de tipo industrial, dado el predominio del trabajo manual que se desarrolla en el proceso de producción y la baja inversión en maquinaria y tecnología que se debe realizar. Esta situación viene a facilitar la existencia de artesanos que trabajan en su domicilio por horas o temporadas (tal el caso de los campesinos-artesanos, quienes emigran a las costas temporalmente y las mujeres que aprovechan las horas libres que les deja su habitual ocupación en el hogar) para intermediarios, cooperativas o asociaciones que luego colocan el producto en el mercado.

Otro hecho importante que resulta conveniente tener siempre presente, es que las actividades artesanas hacen uso de materias primas existentes en el lugar, por tanto, propias del país. La exportación de materia prima en nuestros países cada vez nos hace más pobres y reduce la capacidad o posibilidad de empleo para los habitantes. En lo que a mercadeo y turismo se refiere, una parte muy importante de las compras de los turistas o de las exportaciones se canalizan hacia los productos artesanos con calidad y tradición, lo que genera

un flujo de ingreso de divisas. Es oportuno hacer ver al artesano que los mercados varían; así por ejemplo, los mercados japonés y norteamericano no reconocen identidad cultural, de ahí que las artesanías pueden adecuarse a sus exigencias. He ahí la dualidad o multiplicidad de funciones u objetivos de las artesanías, las que como productos del quehacer humano, también pueden adecuarse a las diversas situaciones del mercado, sin que por ello pierdan su tradicionalidad. Para los mercados que reconocen identidad cultural (los europeos, sobre todo) es conveniente apegarse a los patrones tradicionales sumándose a ellos la calidad y demás características positivas del buen mercado. Cuando las artesanías solo atienden las demandas del turismo externo, ellas se tornan débiles al comportarse parasitariamente a la sombra de dicho fenómeno (la falta de turismo externo que actualmente se padece en el país, así lo demuestra), por lo que es oportuno conquistar primero el mercado interno ofreciéndole autenticidad en sus diseños y calidad en su manufactura.

En nuestro medio, la localización eminentemente rural de los talleres domésticos artesanos, garantiza la fijación de la población campesina evitando su migración a la ciudad, convirtiéndola en elemento importante para el diseño de una política de

desarrollo regional por parte de las autoridades competentes, pues el sentido tradicional de la artesanía ha sido satisfacer ciertas necesidades de los grupos sociales, especialmente los rurales, logrando el equilibrio regional. El bajo coste energético que requieren las actividades artesanas, su carácter de actividad complementaria y doméstica en el medio rural, su bajo riesgo contaminante y otras cualidades más, difícilmente lo reflejan las cifras estadísticas por lo que conviene atender a este sector por parte de las instituciones del Estado.

Las artesanías y los artesanos mismos al decir de Rodríguez Rouanet conllevan serios problemas de ahí que éstos "...impiden o retardan su normal desarrollo y que, de no ser controlados, hasta pueden causar la extinción de los primeros"<sup>1</sup>

### La Artesanía como Patrimonio Cultural

Hemos intentado dar una visión histórica de conjunto de las diversas actividades y producciones artesanales guatemaltecas, remontándonos al pasado para llegar al momento actual, mostrando sus realizaciones y señalando las múltiples posibilidades de supervivencia y desarrollo de algunos oficios considerados como los más representativos.

Una política cultural "*solo se hace plenamente realizable cuando se le vincula a las alternativas políticas, sociales y económicas del país, y a los planes generales de desarrollo del Estado. Es decir, hay que insertarla en el proceso general que busca el desarrollo global del país a través del mejoramiento de toda la sociedad y de la realización de las comunidades, de los grupos y de los individuos. Se necesita una unidad de propósitos y de orientaciones que permitan una realización coordinada. En otras palabras, la política cultural debe insertarse en los planes generales, y estos han de incorporar las inquietudes culturales*"<sup>2</sup>

Primeramente, debe corresponder a los mismos artesanos, al gobierno y a la población en general un papel muy importante en la tarea de mantener la artesanía como uno de los pilares fundamentales de la cultura popular tradicional, de la memoria colectiva de nuestro pueblo, al cual ella pertenece. Como se dijo líneas arriba, a los propios artesanos les corresponde la tarea de adecuar sus talleres a las necesidades de la sociedad a la cual dirigen su oferta. Asimismo, les

<sup>1</sup> Cfr. Breve introducción al estudio de las artesanías populares de Guatemala, pág. 21 -30

<sup>2</sup> Luján Muñoz, Jorge. El artesano tradicional y su papel en la sociedad contemporánea, pág. 25.

corresponde la decisión y valor de negarse a adulterar y bajar la calidad de sus productos. La seguridad de que el producto artesano debe llevar el sello de lo auténtico mantendrá el mercado, lo que hará que los poderes públicos del Estado participen activamente en la defensa de las artesanías y el arte popular como elementos de nuestro patrimonio cultural. Debe corresponder al Estado defender la artesanía y el arte popular por tres motivaciones importantes: 1) la motivación cultural, de la que es parte fundamental la artesanía como acumulación de experiencias de carácter técnico, artístico, etc.; 2) la motivación económica: asegurando las estructuras que permitan al artesano una situación semejante a la que disfrutaban otros sectores de análoga importancia; y 3) la motivación social y educativa al procurar y asegurar respeto como también valoración por el trabajo de este sector, el que debe ser fomentado desde la misma escuela primaria, continuado en la secundaria e incluido en la enseñanza superior universitaria. La formación educativa tiene un papel importante que desempeñar, el cual consistiría básicamente en encontrar la relación entre el pasado y el futuro; encontrar los medios para que se transmita la herencia; la herencia de las técnicas y destrezas, el amor al trabajo bien hecho. Guatemala es un país multicultural y existe en cada una de

las culturas que abriga, una variada gama de artes y manifestaciones folklóricas, puesto que cada cultura tiene sus propias manifestaciones artísticas y folklóricas debiendo ser garantizadas constitucionalmente y ser protegidas y consecuentemente promovidas por el Estado. Estas manifestaciones -entre ellas las artesanías como folklore ergológico-, deberán cultivarse en centros educativos tanto públicos como privados. En dichos centros debe cultivarse no solo los valores artísticos y folklóricos de procedencia occidental europea y ladina (no indígenas), sino los de los diferentes grupos indígenas del país. De este modo podrá desarrollarse y valorarse lo propio al actuar con sentido nacionalista, sabedores de que la educación debe adaptarse a la realidad. La educación, o educa describiendo nuestra tierra o deseduca tapándola al describir otra. Solo así encontraremos la inspiración y la fuerza para construir un modelo social propio, que signifique una verdadera y auténtica movilización popular, no traicionando la tradición, no rechazando el pasado pero sí enriqueciendo el futuro.

Los productos del quehacer artesano pueden coexistir pacíficamente con los productos de tipo industrial, por lo que no deben ni pueden competir porque son cosas diferentes y en esta diferencia estribará precisamente, la garantía de supervivencia del sector

artesano, al que consideramos el único capaz de ofrecer el sello personal, la identidad comunal y nacional; lo que la industria se ve imposibilitada de ofrecer, de ahí que en la publicidad y anuncio de muchos artículos seriados se recurre nada honestamente a calificar como "*producto artesano*", "*artículo hecho a mano*" dichos productos, con el propósito de despertar o explotar la sensibilidad de la población, sabedores de que dichas expresiones proclaman la autenticidad y garantía de los productos de manufactura artesanal.

La viva presencia de la artesanía en

nuestro medio depende grandemente de su capacidad para satisfacer necesidades tanto económicas como culturales, así como de la decisión y sabiduría de nuestros pueblos para darles el valor que merecen como patrimonio cultural. La artesanía puede y debe tener un lugar importante en la sociedad del futuro, por tanto, debe tenerlo también el sujeto de su creación como lo es el artesano, el cual podrá seguir siendo un profesional independiente y creador de cultura material. De este modo, nuestros hijos verán en las artesanías un medio adecuado para ganarse el sustento.